



**HEROINAS
DE
ANGOLA**

HEROINAS DE ANGOLA

Limberia Jiménez
Rodríguez

Limbania Jiménez Rodríguez, Nancy, nació en Báez, antigua provincia de las Villas, en 1936. Siendo estudiante de Magisterio se incorporó a la lucha clandestina contra la dictadura de Batista. Fue miembro del Comité Provincial de la Juventud Socialista en La Habana y delegada al VI Festival Mundial de la Juventud (Moscú, 1957) y el Congreso Mundial de la Federación Internacional de Educadores (Varsovia, 1957).

Después del triunfo de la Revolución fue responsable de propaganda de la Comisión de Alfabetización en la provincia de Oriente. Perteneció a las Fuerzas Armadas Revolucionarias en la que ocupó diversas responsabilidades y se jubiló con el grado de Tte coronel. Durante tres años cumplió misión internacionalista en la República Popular de Angola.

Ha sido condecorada con la orden Ana Betancourt, las medallas "XX Aniversario", "Combatiente Internacionalista", "Combatiente de la Lucha Clandestina" y con la distinción "XX años de servicios" en las FAR entre otras. Es fundadora del Partido Comunista de Cuba. Participó como invitada en el I Congreso del PCC y el I Congreso del MPLA- Partido del Trabajo de Angola.

HEROINAS DE ANGOLA

**Limbania Jiménez
Rodríguez**

Copyright

- Limbania Jiménez Rodríguez (Nancy), 1985
- Editorial de Ciencias Sociales, 1985
- Editorial Vanguardia, 1988
- Edición Especial, 2009

Dactilografía: Isabel Martín González

Diseño: Lilia de la Cruz González y

Teresa González Hernández

Corrección: Emiliano Manresa Porto

Fotocomposición: Lilia de la Cruz González

y Teresa González Hernández

Edición Especial a cargo de la Embajada de Cuba en la
República de Angola, Mayo de 2009

Prólogo

Cuando el 11 de noviembre del presente año, angolanos, cubanos y todos los hombres y mujeres del mundo amantes de la libertad, de la justicia, del progreso y la paz, celebremos el décimo aniversario de la proclamación de la independencia de la República Popular de Angola, muchos recordaremos, agradecidos y con admiración a Deolinda Rodríguez de Almeida, Irene Cohen de Brito Texeira, Lucrecia Paim, Tereza Afonso y Engracia Dos santos, las cinco intrépidas guerrilleras angolanas que integraron las filas de los 150 combatientes del escuadrón *Camy*. Esta fue la segunda columna guerrillera angolana - el Escuadrón *Camilo Cienfuegos* había sido la primera- que a solicitud del camarada Agostinho Neto y sus compañeros del Movimiento Popular para la Liberación de Angola, MPLA, nuestro país preparó y equipó en tierras africanas, en 1966.

Indudablemente, la valiosa investigación histórica que aparece ahora en forma de libro, realizada por la teniente coronel Limbania Jiménez Rodríguez (Nancy), testigo excepcional de la preparación y despedida del Escuadrón *Camy*, contribuye a nuestra información sobre la vida, el pensamiento y la ejemplar entrega de estas heroínas de Angola, que no vacilaron en combatir hasta las últimas consecuencias, contra cinco siglos de cruel dominio colonial, por la conquista de la independencia nacional, punto de partida para edificar una sociedad justa, sin colonialistas, sin explotadores ni explotados, materializando las seculares aspiraciones de las masas esclavizadas de Angola.

Este meritorio trabajo fue iniciado en los días de la guerra de liberación angolana y su autora comenzó a enriquecerlo con testimonios pocos meses después del triunfo, enterada del salvaje asesinato de Deolinda y sus compañeras del *Camy*, perpetrado por las bandas traidoras y asesinas del Frente Nacional de Liberación de Angola, FNLA, apoyadas y financiadas por los colonialistas, que se autodenominaban GRAE (Gobierno Revolucionario de Angola en el Exilio).

Pensamos que este libro aportará importantes referencias al conocimiento de la hazaña de las valerosas revolucionarias y mostrará la más elevada faceta del bregar de las mujeres angolanas contra el colonialismo portugués: la de miembro de la guerrilla.

Las cinco guerrilleras fueron capturadas el 2 de marzo de 1967 por estos grupos criminales y luego de ser sometidas a las más terribles torturas, segaron sus preciosas vidas. En homenaje a ellas, esta fecha ha sido consagrada como el *Día de la Mujer Angolana*.

Las valientes jóvenes formaban parte de la Organización de Mujeres Angolanas (OMA), organización femenina del MPLA, creada en diciembre de 1961, que constituyó un verdadero puntal en la guerra de liberación, cumpliendo actividades de organización, de abastecimiento, de educación y de apoyo a los grupos guerrilleros.

Las mujeres angolanas se destacaron en las labores de enfermeras, maestras, mensajeras; ellas se desempeñaron como enlaces entre las células clandestinas en las ciudades y trasladaron alimentos y medicamentos a las guerrillas; también ocuparon cargos de responsabilidad en la organización de la vida en los territorios liberados, cumpliendo exitosamente cuantas misiones se les asignaron.

Para nuestra organización constituye un motivo de honda satisfacción revolucionaria, las relaciones que siempre hemos mantenido con la OMA, nacidas desde el momento mismo en que en 1961, grupos de mujeres angolanas exiliadas residentes en diferentes puntos de Africa, decidieron crear una organización femenina dentro del Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA) y nos trasladaron sus deseos de establecer las relaciones de trabajo con nuestra organización, recabando nuestra solidaridad con el pueblo angolano.

En diciembre de 1965, una de las cinco combatientes asesinadas, dirigente de la OMA, la compañera Irene Cohen, nos escribió una carta optimista, confiada y segura de la victoria de su causa. En uno de los párrafos Irene expresaba:

"Hoy, el pueblo angolano también está comprometido en una lucha de vida o muerte, contra el colonialismo portugués y sus aliados.

Como parte de este pueblo, nosotras, mujeres angolanas no podemos dejar de dar nuestra mejor contribución a la lucha de liberación de nuestra patria. Por ello, desde este lado del océano seguimos con mucha tención la edificación socialista en Cuba y aprendemos de vuestro ejemplo revolucionario, hermanas de lucha. Es esta determinación común contra el colonialismo y el imperialismo lo que unirá para siempre a nuestros pueblos.

Aquí dejamos grabada la expresión de solidaridad activa de las mujeres angolanas al pueblo y a las mujeres de Cuba y nuestra gran admiración por sus dirigentes (...). Estamos seguras de que Fidel y Cuba no fallarán".

Deolinda también nos había escrito en noviembre de 1965 y en la despedida consignaba sus sentimientos solidarios por nuestra revolución y el lema de los combatientes angolanos, que guió su vida revolucionaria. Nos decía: *"Deseo la firme consolidación de la edificación socialista de Cuba revolucionaria. Victoria o Muerte".*

Hoy, la OMA, fiel a su tradición de lucha, prosigue su arduo quehacer para elevar el nivel cultural y político de las mujeres angolanas, e incorporarlas a la tarea de forjar una sociedad mejor, en medio de la difícil situación que imponen al pueblo las bandas contrarrevolucionarias preparadas y financiadas por el imperialismo norteamericano y por el régimen racista de Africa del Sur, así como las propias tropas regulares sudafricanas que han invadido el territorio de la hermana nación, sembrándolo de muerte y desolación.

El libro de Nancy constituye también la expresión de nuestros sentimientos de solidaridad y amistad indestructibles, basados en los sagrados principios del internacionalismo y forjados en la batalla que por casi tres décadas libra el fraterno pueblo angolano contra los colonialistas, los racistas, sus amos imperialistas y sus lacayos, para convertir en realidad sus más caros anhelos.

La teniente coronel de nuestras FAR, Limbania Jiménez Rodríguez (Nancy), quien cumplió hermosas misiones por la causa de Angola, antes y después del triunfo de la guerra de liberación, merece nuestro reconocimiento por dar a conocer una hermosa y edificante página de la historia de las mujeres angolanas.

Con su libro *Heroínas de Angola*, Nancy rinde homenaje a estas valientes hijas de Angola y a todas las mujeres de ese país y de Africa, que en las más adversas condiciones, siguen luchando por alcanzar un mundo mejor.

Vilma Espín de Castro

Mayo de 1985.

PRESENTACIÓN

... Otra victoria excepcional de ese año fue la llegada del Escuadrón *Camilo Cienfuegos* a la Primera Región. Rápidamente esa región sufrió un salto cualitativo, consolidándose como un baluarte de la lucha de liberación.

Un nuevo escuadrón, el glorioso Escuadrón *Camy*, fue enviado a la Primera Región.

En el interior de Angola, en una larga marcha, en zona de tierra quemada, el escuadrón se perdió, y el hambre diezmó una gran parte de nuestros combatientes, especialmente de los cuadros. Deolinda y sus cuatro compañeras, dirigentes de la OMA, regresando vía Zaire, fueron apresadas en este país por el FNLA y asesinadas. El día de su detención fue consagrado como el *Día de la Mujer Angolana*.

(Fragmentos del informe presentado por el presidente Agostinho Neto al Primer Congreso del MPLA, Luanda, Diciembre de 1977.)

...Con el MPLA anudamos desde 1965, lazos de solidaridad indestructibles. El portador del mensaje de identificación y respaldo de Cuba a la lucha del pueblo angolano y su vanguardia, el MPLA, lo fue un insigne combatiente de la causa de la libertad.

A principios de 1965, el Che, cumpliendo instrucciones de Fidel, se relacionó con la Dirección del MPLA, que entonces radicaba en Brazzaville, ofreciendo a Agostinho Neto la solidaridad de Cuba revolucionaria con la lucha armada que él encabezaba por la independencia de Angola.

Bien pronto, los primeros combatientes cubanos se unieron como instructores al Frente Guerrillero del MPLA en Cabinda, que comandaba el Héroe Nacional del pueblo angolano, Hoji Ya Henda.

La preocupación de la Dirección del MPLA en ese momento se centraba en, además de desarrollar la lucha en el Frente de Cabinda, denominada Segunda Región Político-Militar, hacer llegar refuerzos de hombres, armas y municiones a la Primera Región, es decir, al frente guerrillero abierto desde febrero de 1961, al norte de Luanda, contra el cual el ejército portugués concentraba grandes fuerzas desde hacía cinco años y utilizaba los métodos más bestiales y sofisticados de exterminio de la población de las áreas liberadas, incluyendo la guerra química de defoliantes, que más tarde los yanquis usaron en Viet Nam.

A solicitud del camarada Neto, corrió a cargo de Cuba la preparación y equipamiento de una columna guerrillera cuya misión sería,

atravesando el territorio de Zaire, donde era preciso eludir tanto a la soldadesca de Mobuto como a los fantoches del FNLA, penetrar en Angola y llegar hasta la Primera Región.

Esta columna se organizó, preparó, equipó y marchó al cumplimiento de su difícil misión, de su larga travesía de cientos de kilómetros por el territorio enemigo. La Dirección del MPLA, en gesto de agradecimiento que nunca olvidaremos, bautizó esta columna guerrillera con el nombre de *Camilo Cienfuegos*.

A esta seguiría una segunda columna con la misma misión de llegar hasta la Primera Región: el Escuadrón *Camy*.

Han pasado los años, pero nunca podré olvidar aquella mañana de diciembre de 1966, aquel momento en que despedimos a los combatientes de esta columna. No se borrarán jamás de mi memoria los rostros de Deolinda, Irene, Engracia, Tereza, Lucrecia, las cinco heroínas angolanas que partieron junto a más de un centenar de hombres, hacia la patria en llamas, hacia la muerte gloriosa.

Durante la prolongada marcha a través de Zaire y del norte de Angola, a través de grandes ríos, selvas, montañas y, después, durante ocho o nueve años de combate en la Primera Región frente al enemigo colonialista armado por la OTAN con las armas más modernas, los integrantes de estas dos columnas, en su inmensa mayoría, cayeron luchando por la libertad. Hoy son unos pocos los sobrevivientes de aquellas hazañas, héroes que aún recuerdan con amor el nombre de sus hermanos cubanos que les entregaron y enseñaron a manejar el fusil revolucionario.

(Fragmentos del discurso pronunciado por Jorge Risquet Valdes ante el primer Destacamento Pedagógico Internacionalista *Ernesto Che Guevara*.)

Tuve el privilegio de formar parte del grupo de cubanos participantes en aquel acto solemne con que el Destacamento *Camy* culminaba su entrenamiento y emprendía el difícil camino hacia la tierra natal en armas.

Me conmovió profundamente el hecho de que cinco mujeres formaran parte de esta columna guerrillera con una misión tan extraordinaria y presentí que esas combatientes habrían de ocupar un lugar destacado en la historia de Angola.

Concerté con ellas otro encuentro que realizamos días después. Durante diez años guardé las notas de la entrevista y las fotos tomadas junto a las muchachas, única constancia gráfica que existe de este grupo de heroínas veneradas por el pueblo angolano.

El 11 de noviembre de 1975, cuando Angola, dirigida por su vanguardia el MPLA y su esclarecido guía, el querido Presidente Neto, alcanzó la libertad y conquistó el derecho a construir una nueva vida, se nos ofreció la posibilidad de divulgar este episodio doloroso y heroico del combate del pueblo angolano por su independencia.

En abril de 1976, cuando llegué a Angola, como integrante de los numerosos grupos de colaboradores internacionalistas cubanos, la efigie de Deolinda se veía por doquier en las calles de Luanda. Un mes antes, el 2 de marzo, el pueblo había rendido por primera vez en Angola independiente, el más ferviente homenaje a su heroína en esa fecha dedicada por el MPLA al DÍA DE LA MUJER ANGOLANA.

Durante meses me di a la tarea de localizar y entrevistar a los pocos sobrevivientes del Escuadrón Camy y a los familiares y compañeros de lucha de las cinco mujeres, con el objetivo de reconstruir la historia de su legendaria marcha y recopilar las breves e intensas biografías de las valerosas guerrilleras.

A todos los amigos angolanos, mi agradecimiento por la cooperación brindada.

Deseo que este relato contribuya al conocimiento de este segmento lacerante e indeleble de la rica historia de lucha del pueblo angolano; es mi modesto homenaje a Deolinda, sus compañeras, a su Escuadrón Camy, al pueblo angolano combatiente por la libertad y la independencia.

LA AUTORA

LAS CINCO COMBATIENTES EN VÍSPERAS DE LA DIFÍCIL MARCHA HACIA LA PATRIA

Justamente el 10 de diciembre de 1966, día en que el Movimiento Popular de Liberación de Angola cumplía el décimo aniversario de su fundación, en un campamento de tránsito del MPLA en las cercanías de Brazzaville, capital de la República Popular del Congo, sostuve el encuentro con las cinco* muchachas integrantes del Escuadrón *Camy*,

Durante varias horas las jóvenes me hablaron de su país, de cómo cada una de ellas había logrado salir de Angola burlando la feroz represión de los gendarmes portugueses, del proceso de toma de conciencia en que el sentimiento patriótico había devenido decisión revolucionaria de lucha armada contra la opresión hasta lograr la independencia de Angola.

Tres de las muchachas, Engracia, Lucrecia y Tereza, de origen campesino, oriundas de las zonas rurales cercanas a la capital de Angola, se habían incorporado al MPLA en el Frente Guerrillero de la Primera Región, creado en 1961, por los sobrevivientes del levantamiento del 4 de febrero de ese año inicial de la guerra de liberación nacional de Angola.

Parcas y tímidas al hablar conmigo, cada palabra expresaba el sufrimiento, el dolor infinito de un pueblo sometido durante siglos a uno de los regímenes de opresión más despiadados que registra la historia universal. La odisea de la larga marcha de centenares de kilómetros desde las cercanías de Luanda hasta Leopoldville** y Brazzaville era relatada con la misma sencillez con que habían realizado esa proeza. El acto heroico era para ellas el cotidiano cumplimiento del deber. Las dificultades y peligros arrojados hecho común para los angolanos, cuya vida bajo la secular dominación portuguesa era precisamente eso: látigo, trabajo forzado, hambre y muerte.

Sus palabras no fluían espontáneas. Diríase que se apiadaban de la interlocutora, que no querían abrumarla con el recuento de tanta crueldad y humillación.

Deolinda e Irene poseían la locuacidad y desenvoltura de los capitalinos. Su cultura, su práctica de militantes clandestinas del MPLA

*Una sexta muchacha que pasó el entrenamiento, Josefa Gualdito, de diecisiete años de edad, enfermó y no pudo salir con el escuadrón. La encontré nuevamente en Luanda, en 1976.

**Años más tarde, Leopoldville tomó el nombre de Kinshasa y el Congo ex belga, que entonces se llamaba República Democrática del Congo, pasó a denominarse República de Zaire. Por su parte, el Congo ex francés, que accedió a la independencia como República del Congo tomó luego el nombre de República Popular del Congo. Su capital conserva el nombre de Brazzaville. Ahora Zaire es República Democrática del Congo.

en Luanda, sus estudios y viajes por diversos países del mundo, su estrecho contacto con el líder del movimiento, Agostinho Neto, y con otros dirigentes, todo ello había hecho de estas dos jóvenes de 27 años de edad, cuadros revolucionarios maduros con una clara concepción de los objetivos de la lucha.

Deolinda era ya una de los dirigentes más destacados del MPLA, miembro de su Comité Director y líder de su organización femenina.

He preferido no "retocar" las notas que redacté aquel mismo día del encuentro. Esas notas, las que tenían un carácter biográfico, las incorporé a las semblanzas de las cinco heroínas. El resto, las transcribo a continuación, tal como ellas respondieron a mis preguntas.

Angola es un país muy rico, tiene petróleo, diamantes, hierro...

Hay mucho café, algodón... pero esto no pertenece al pueblo. El pueblo vive en la miseria.

Las riquezas las disfrutaban los colonialistas portugueses que durante siglos nos han explotado.

La gran mayoría de la población es campesina. Las masas campesinas apoyan la lucha armada.

En Angola hay mucho analfabetismo; enfermedades como el paludismo y la poliomiélitis azotan a las poblaciones.

Y hay mucho desempleo y no hay organizaciones sindicales.

Los que luchan contra el colonialismo se enfrentan a las torturas, a los campos de concentración y la muerte.

Las zonas campesinas son cruelmente bombardeadas, a veces arrasadas por las tropas colonialistas.

Con optimismo y confianza en la victoria las muchachas relataron la forma en que se realizaba la lucha dirigida por el MPLA, tanto en las ciudades como en el campo. Explicaron la división del país en regiones político-militares, zonas liberadas donde se establecía el movimiento y se reorganizaba la vida de la población tanto desde el punto de vista laboral como sanitario y docente, al mismo tiempo que se continuaban las operaciones militares.

Ya existen tres frentes, dos en el norte y uno en el este: la Primera Región que comprende parte de los distritos* de Luanda, Zaire, Uige y Kwanza Norte, implantado en 1961; la Segunda Región, en Cabinda, iniciado en 1963; y la Tercera Región, que abarca áreas de los distritos de Moxico y de Kuando Kubango, abierto en ese mismo año de 1966, en el mes de mayo.

* Hoy provincias. Antes de la independencia los colonialistas consideraban a Angola "provincia de Ultramar".

Se refirieron también al papel que desempeñaban las misiones religiosas, muchas de las cuales eran vías de penetración de los imperialistas, así como a las campañas que lanzaba el régimen colonialista planteando falazmente "que la independencia de Africa era un fracaso, que los angolanos eran portugueses".

Al interesarme por el trabajo que cumplían las mujeres en la organización, apuntaron:

Son muchas las tareas que cumplimos. La mujer lava la ropa, hace la comida, sirve de enlace entre las células clandestinas de las ciudades. Muchas han caído presas y han sido torturadas y asesinadas.

También trasladan alimentos, medicamentos, cuidan a los enfermos, a los refugiados, enseñan en las escuelas.

¡Y combaten!

Nosotras tendremos una función muy importante. Hablaremos a los guerrilleros y a las mujeres, les explicaremos el por qué de la lucha. Nuestra labor será esclarecer, orientar; esperamos ser dignas de la tarea que nos han confiado, ésta será la mejor ayuda contra el imperialismo. Y después, ayudaremos a Africa del Sur.

Ya casi al término de la conversación, expresaron:

Queremos saludar a la mujer cubana, admiramos su contribución a la lucha y ahora su participación en la edificación de su país; quisiéramos tener más contactos y revivir noticias de sus realizaciones.

Un vivo interés mostraron por conocer nuestras experiencias y mucho les agradó saber de la incorporación de la mujer cubana a las tareas de la defensa armada de la patria y que entre ellas había quienes desempeñábamos cargos de oficiales en las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

Deolinda era muy conocedora de Angola. Nos habló de la raíz económica de la esclavitud de su país; de la necesaria unidad entre las fuerzas revolucionarias; de la división y el daño que causaban el regionalismo, el tribalismo, el racismo y del valor de la solidaridad.

Una profunda impresión me produjo este encuentro y siempre recordaré as palabras de Deolinda al despedirnos:

"Esperamos, algún día, en Angola libre, recibir a los cubanos y estrechar nuestros contactos; aprender de sus experiencias, saludar a sus dirigentes que nos entusiasman y nos animan, y al pueblo de Cuba en general".

Deolinda y sus compañeras

Deolinda Rodrigues de Almeida

Su nombre completo es Deolinda Rodrigues Francisco de Almeida y había nacido en Catete el 10 de febrero de 1939. Hija de un matrimonio de maestros primarios. Era la tercera de cinco hermanos. El padre compartía las labores docentes con las de pastor evangélico.

Su región natal fue escenario de revueltas populares por la cruel explotación que las compañías algodoneras ejercían sobre los trabajadores cuyas justas reivindicaciones eran reprimidas con la mayor violencia. La deportación y la muerte era lo que esperaba a quienes luchaban contra aquella situación.

Desde niña, Deolinda se rebeló contra esta vida de humillación, miseria y opresión y ello engendró en su corazón un profundo sentimiento patriótico.

De pequeño vivió indistintamente en N'Dalantando, Caxicano, Catete, Dondo, lugres donde el padre fue destinado a prestar servicios religiosos.

Con sus progenitores realizó los primeros estudios y ya tenía alguna preparación cuando inició la escuela primaria en Luanda adonde se había trasladado en 1954, con su madre y hermanos.

La madre más tarde se unió al padre en sus residencias fuera de Luanda; ella y sus hermanos quedaron al cuidado de una tía, doña María da Silva, madre de Agostinho Neto.

En este nuevo hogar convivieron con otros muchachos del interior que también venían a estudiar a la capital. En ocasiones llegaron a ser unos doce en total.

El ambiente era familiar, y aunque había estudiantes de diferentes niveles escolares compartían sus conocimientos, se ayudaban unos a otros.

En los meses de vacaciones Deolinda y sus hermanos se unían a los padres, ayudándolos en la escuela y en tareas agrícolas, ya que en la casa se cultivaba maíz, yuca y maní para garantizar el sustento familiar, pues las misiones evangélicas se sostenían por sí solas, no recibían subsidio estatal y pasaban meses sin que los pastores recibieran remuneración por su trabajo. Los muchachos tenían una pequeña parcela y para ellos constituía un día de fiesta cuando comían la yuca de propia cosecha.

La iglesia Evangélica, en épocas anteriores había tenido, esporádicamente, organización juvenil. A principios de la década del 50, los muchachos mayores formaron el grupo de la juventud en la misión evangélica. Entre éstos se encontraban Hoji Ya Henda, Deolinda y otros.

Este grupo realizaba actividades deportivas, organizaba conferencias e invitaba a pronunciarlas a personas que ya se distinguían por su labor política, entre ellas Amílcar Cabral, el Héroe Nacional de Guinea Bissau y Cabo Verde, Eduardo Mondlane, quien fuera más tarde fundador y primer presidente del Frente de Liberación de Mozambique, (FRELIMO) y Américo Boavida, médico angolano que cayera combatiendo contra el colonialismo portugués en la Tercera Región.

Tras la fachada religiosa este grupo realizaba actividades políticas. En su seno se comenzaron a editar publicaciones y panfletos que luego se repartían por toda la ciudad y que iban dirigidos a despertar el sentimiento patriótico.

Deolinda desde muy joven escribía mucho; dirigió un boletín que editaba la misión, en el cual publicaba sus poemas y novelas cuya temática siempre era la patria, Angola y el combate a las injusticias que sufría el pueblo. En el barrio donde vivía Deolinda, había ciertos lugres en los cuales se practicaba la prostitución y eran visitados por marineros de barcos extranjeros. Frecuentemente se producían desórdenes propios del antro y la policía efectuaba detenciones. Ante aquella situación, que los muchachos más jóvenes no alcanzaban a comprender, Deolinda les explicaba, orientaba y preparaba para analizar y enfrentar los problemas desde su situación de colonizados; así comenzaron a comprender la verdadera tragedia de Angola.

La influencia política de Deolinda entre los jóvenes se acentuó a raíz de los hechos que se produjeron en Angola contra las reclamaciones de la India sobre los enclaves portugueses en el subcontinente hindú.

Los colonialistas hacían ver que les querían robar territorios a Portugal, así lograron cierto apoyo de los estudiantes quienes fueron en manifestaciones al Palacio, suspendieron las clases, etcétera. Deolinda explicó a los estudiantes cuál era la situación real: esos territorios eran colonias portuguesas al igual que Angola, por lo tanto, los angolanos no debían solidarizarse con los opresores sino con sus hermanos, los colonizados.

Entregada a una intensa actividad militante, salía con frecuencia a establecer contactos con personas que residían en diferentes zonas de la ciudad, sostenía reuniones en la casa, en la iglesia, la escuela; incorporaba compañeros a la lucha y los instaba a estudiar, a conocer

la situación del país; se percataba del atraso existente, sobre todo en el sector femenino y trabaja denodadamente por vencerlo.

Todos quienes la conocieron coinciden en afirmar que era una mujer enérgica y decidida que defendía con fuerzas sus ideas políticas. Muy sensible a las injusticias, sintió desde muy joven la opresión y la explotación que los colonialistas ejercían sobre los angolanos. En Luanda había barrios fronterizos los cuales separaban a los muceques¹ de la parte alta de la ciudad.

Allí los colonialistas ponían una barrera de policías para cobrar los impuestos y cuando a alguien le faltaban los documentos era apresado y amarrado con cuerdas por las manos y la cintura, cual si fuera una bestia.

También eran detenidos quienes no tenían la constancia de que habían trabajado. El carné de trabajo tenía los treinta y un días del mes y el patrón, al finalizar cada jornada, debía firmarlo. Si por alguna causa, olvido, enfermedad o cualquier otra, el carné no tenía la firma, al día siguiente, tan pronto se identificaba, el trabajador angolano era hombre preso.

Los angolanos eran detenidos bajo cualquier pretexto, por "faltarle el respeto" a los portugueses, por correr de noche (los acusaban de ladrones), por no pagar impuestos... De esta prisión podía derivarse el trabajo forzado o la deportación.

¡Cuántas mansiones fueron hechas! ¡Cuántas haciendas cafetaleras fueron fomentadas con trabajo forzado! Las ganancias iban a parar al jefe del puesto policial o al funcionario de la administración colonial.

Todo este drama lo vivía el pueblo y Deolinda se rebelaba contra lo que veía, contra la brutal actuación de los colonialistas portugueses que trataban a los nativos como animales.

Su hermano Roberto recuerda la profunda impresión que le causó a Deolinda el viajar en un camión que trasladaba a "contratados". Estos eran reclutados a la fuerza para hacer trabajo obligatorio, por míseros salarios, en lugares alejados de su región de residencia. (Ver anexo)

Arrancados de sus hogares, durante su largo y penoso viaje, los "contratados" solían entonar canciones plétóricas de sentimiento, de desconsolada tristeza, cantos que eran como lamentos, y la gente que los veía pasar percibía el drama, el dolor de aquellos seres.

¹ Barrios insalubres, sin pavimento ni alcantarillado, sin luz ni agua corriente, con chozas y casas miserables, destinadas a la población angolana humilde.

Según algunos testimonios es posible que Deolinda hubiera realizado algunas actividades junto al Partido de la Lucha Unida de Angola (PLUA) de tendencia independentista creado después de la Segunda Guerra Mundial y uno de los que se unió al MPLA al fusionarse las organizaciones y partidos existentes. Actividades que pueden haberse realizado bajo la orientación de Matías Migueis, quien atendía también la misión metodista a la cual Deolinda pertenecía.

Ingresó en el MPLA poco después de su constitución. Como a los demás jóvenes estudiantes incorporados, las tareas que le asignaron fueron las de celebrar reuniones y explicar los principios del Movimiento; traducir documentos del portugués al inglés o viceversa, muchos de los cuales iban dirigidos al exterior; preparar panfletos y viajar por el interior para establecer contactos.

En 1957, se celebró en Angola una reunión de la comisión de la ONU para la cooperación técnica del África al sur del Sahara, a la cual asistieron diplomáticos y técnicos, algunos de los cuales establecieron contactos con el grupo de Deolinda que había organizado manifestaciones para denunciar la miseria y las condiciones de esclavitud en que vivía el pueblo angolano.

A estas actividades se entregó totalmente. Preocupada por los demás, procuraba, que sus actividades políticas no afectaran a personas no vinculadas a las mismas. Ejemplo de esto fue la actitud asumida la noche antes de partir de Luanda. Reflexionó sobre los problemas que podría causarle a la dueña de la casa si aparecía la policía y encontraba los documentos y materiales que poseía. Ya se practicaban registros y detenciones y ante esa posibilidad recogió y escondió los documentos en otra casa distante.

Deolinda era afable, comprensiva, establecía fácilmente relaciones amistosas y le gustaban mucho los niños; quizás fuera -dice su hermano Roberto- la influencia de aquel año en que tuvo que dejar momentáneamente el Liceo para trabajar como profesora en la escuela de la misión y obtener algún dinero para ayudar a sus hermanos. Pedro, el mayor de ellos, estudiaba Agronomía en Portugal y el padre se encontraba enfermo y hospitalizado.

También cuando residía en Brazzaville acostumbraba salir algunos domingos con los niños del barrio a hacer caminatas y jugar con pelotas. Al regreso iba dejando a cada uno en su casa.

En 1959, obtuvo de la misión evangélica una beca para estudiar Sociología en Brasil. Al año y medio de estar allí fue obligada a marcharse, porque los gobiernos de Portugal y Brasil habían firmado un tratado de extradición. Pasó entonces a Illinois, Estados Unidos, para

continuar sus estudios. País donde se incrementaron sus contactos políticos con personas que pasaban por allí y con diplomáticos de diversos países africanos.

La estancia en Estados Unidos no le resultó fácil, porque añoraba intensamente su patria y sentía inmensos deseos de dedicarse totalmente a la lucha.

En cartas escritas a su compañero de lucha, Ismael Martins, se puede percibir la multifacética personalidad y las actividades revolucionarias de esta destacada luchadora.

Era una apasionada revolucionaria, desinteresada por todo cuanto no fuera la lucha de su pueblo, que anteponía el interés colectivo a cualquiera de índole personal. Ella pensaba:

... Dada la situación de guerra que nos es impuesta por los colonialistas portugueses. ¿Tú no crees, Ismael, que para nuestros estudiantes ahí conviene dejar a un lado los planes de continuación de los estudios fuera de África y, en vez de eso, tener una preparación adecuada para participar en la insurrección junto a nuestro pueblo heroico? Me gustaría mucho oír tu opinión personal sobre este parecer ¿Quién puede estudiar bajo noticias de prisiones y masacre de su propio pueblo? Si vinieras, vas a tener la experiencia de eso. Nosotros, que estamos en el momento actual fuera de África, ayudamos desde lejos en toda la escala posible, mas tenemos que entrar en la danza activamente tan pronto fuera preciso porque, dejando la colaboración nacionalista que podamos prestar en el extranjero, los estudios no son nada en reacción con los millares y millares de vidas eliminadas por nuestros verdugos. Conuerdo en que "el momento actual no es de estudios, más sí de lucha". Esta es la hora de sacrificios personales y colectivos; es la hora de altruismos para los que están dentro y fuera de Angola, dentro y fuera de África y la hora de vivir el amor que todos nosotros sentimos por nuestra patria. La verdad actual es: o restauramos la dignidad humana en Angola, o desaparecemos todos, porque nadie puede vivir indiferente a las condiciones tan inhumanas que nos desafían en Angola (...) ¿Cómo es que vamos a responder un día a nuestros hijos cuando nos pregunten por qué a nuestro país durante cinco siglos se le dejó permanecer bajo el yugo asesino de Portugal y cuál fue nuestra participación para cambiar tales condiciones? ¿Qué clase de Angola vamos a legar a las generaciones venideras? ¿Qué condiciones de vida? ¿Qué dignidad? Es en la fase actual que nuestra respuesta debe ser forjada y no podemos escapar de nuestros deberes...

Siempre trataba de mantenerse informada acerca de la marcha de los acontecimientos en el interior de Angola y los transmitía a sus compatriotas que también se encontraban estudiando en Estados Unidos; les escribía, aconsejaba, se preocupaba por la actuación de cada uno.

Algo que le interesaba mucho era la divulgación sobre Angola y el movimiento, sus principios y tareas.

De todo esto decía:

... En Luanda los nuestros van para el trabajo de mañana, sin seguridad de regresar a la casa vivos, de tarde. Por todas partes está presente la amenaza de prisión o muerte...

... Y la situación de nuestros presos es tan terrible. Los portugueses dijeron que recapturaron la villa de Piedras Verdes (debe ser por los alrededores de Quitexo-Dembos) donde los "rebeldes" tenían el centro; que están recuperando haciendas, etcétera.

No estoy bien al tanto de las maniobras militares del MPLA y la UPA² para esta estación lluviosa, entretanto, ayer al comenzar el congreso de los estudiantes nuestros en Rabat, el representante argelino prometió enviar soldados para ayudar a los nacionalistas de las colonias portuguesas. Imagínate, Argelia sacrificada para ayudarnos. ¡Es la solidaridad africana, muchacho!

Es magnífica tu iniciativa de sugerir la apertura de un centro de información del MPLA en este país.

Realmente nos hace mucha falta material actual y en el dialecto de este país. Es una de las necesidades más urgentes de nuestro país aquí. Vamos a ver lo que los mayores de Conakry responden y, entonces, ponemos la cosa en marcha.

Debemos estudiar mejor la colaboración misionaria, pues cuanto menos sea la intromisión de ella en nuestros asuntos internos tanto mejor, aún, cuando sea difícil dada nuestra falta de dólares. La dignidad humana no se compra ni se vende, mi hermano.

Nuestra tarea nunca fue fácil y todavía no ha habido barrera que nos detuviese totalmente.

² Originalmente, la organización de Holden Roberto creada sobre una base tribal, regional y racista se denominó Unión de los Pueblos del Norte de Angola (UPNA). Luego para esconder su carácter tribalista se suprimió lo de Norte y se llamó UPA.

Más tarde adoptó el nombre más sugerente de Frente Nacional de Liberación de Angola (FNLA) y a renglón seguido para obtener el reconocimiento de la OUA, Holden Roberto creó un gobierno fantoche, el Gobierno Revolucionario de Angola en el Exilio (GRAE).

Sería óptimo tener acá urgentemente un centro de información sobre Angola, mas sin que haya chismes y ataques entre el MPLA y la UPA.

Deolinda trabajaba activamente por estrechar relaciones con estudiantes y dirigentes de otras tendencias, que en esa época aún no se habían mostrado en su verdadero papel de agentes del imperialismo, porque conocía el daño que causaba la división entre las fuerzas nacionalistas y que a la larga quienes saldrían beneficiados serían las fuerzas de la reacción.

En las siguientes palabras podemos apreciar sus ideas al respecto:

...Estoy atenta a la llegada de Mario y de Holden para contactar con ambos.

Los estudiantes aliados a la UPA están sufriendo transformaciones positivas, aunque son muy conservadores en cuanto al mestizaje del MPLA; se está creando un antagonismo racial que trae también su carga de prejuicio. Mas no hay imposibles.

Tenemos que colaborar positivamente con ambas partes, para recuperar el tiempo precioso y decisivo que perdemos en divergencias y fallas tremendas, en tanto los verdugos continúan acabándonos. Ya debes saber que Emilio, Inés, Julio, João, Roberto, Nicolau, Golden, Brancel, Marion y Le Master fueron detenidos por la PIDE el mes pasado. Los misioneros salen expulsados sanos y salvos, ¿y los nuestros?

Un trabajo intenso desarrolló esta incansable mujer durante el tiempo que estuvo en Estados Unidos para movilizar fuerzas y recursos en apoyo al pueblo angolano, para dar a conocer la terrible situación de oscurantismo, insalubridad, humillación, muerte, en que el colonialismo portugués lo tenía sumido; tiempo que no fue prolongado, pero el cual permitió a su fina sensibilidad y a su aguda inteligencia percibir las características de la sociedad y de las personas en Estado Unidos. Así comentaba con amargura:

Es terrible la indiferencia y el "analfabetismo" de esta gente; ya, ni lo casi nada que la prensa yanqui publica sobre nuestra tragedia es leído.

Después de oír horrorizado el drama actual de Angola ¿por qué el Movimiento de Estudiantes Metodistas en su conferencia rehusó hacer recomendaciones y un llamado al pueblo yanqui sobre el asunto?

En el congreso de estudiantes universitarios de todo el país, en Wisconsin, el MEA culpa sobre Cuba, la histeria de Berlín, etcétera, quedaron siempre en primer plano y los millones de angolanos muertos con bombas americanas en otro nivel más bajo. ¿Son palabras o acciones lo que vale?

Comunicados, llamadas, cartas, etcétera, han sido medios de información, además de contactos verbales, donde quiera que nos

encontramos. Desde junio, anduve de lugar en lugar con el fin de presentar a Angola (y al MPLA también por causa de la versión negativa de Holden en este país) a las gentes con quienes entré en contacto. Todo les es cosa de otro mundo, muchacho. Asimismo tenemos que ir adelante.

Ya sabes que nuestro recorrido en este país es uno de los más difíciles. Dólares, falsos honores, religiosidades, maniobras oportunistas, etcétera, están siempre en acción para ponernos al servicio de la propaganda imperialista de los americanos también.

Es muy duro estar en este país, Ismael, pero es conveniente que cada uno de nosotros experimente la prueba por sí mismo.

Lo importante es saber qué queremos y caminar hacia adelante.

Ya debes saber que representantes de estudiantes de las colonias portuguesas en África se van a reunir a mediados de éste en Rabat, Maruecos, para un congreso de tres días. El fin es reorganizar la UGEAN³ y organizar una Unión Nacional de Estudiantes, en cada colonia. Tal vez haya de treinta a treinta y cinco estudiantes además de varios observadores. Varias uniones de estudiantes de países africanos son los únicos invitados oficiales, el resto, observadores. Solamente Jacinto y yo debemos ir como representantes de los estudiantes angolanos (aunque no escogidos por el colectivo respectivo) en el continente americano. Para ello, tratamos de sacar los pasajes en la Unión Nacional de Estudiantes de Estados Unidos, que hasta hoy, no respondió. Vamos a ver...

Mañana voy a buscar mi mochila a Bloomington y despacharla para Madison, New Jersey. Debo ver a Duque el sábado y domingo, porque vamos a visitar una iglesia recomendada por Bill Brown. Después voy a estar dos días en New York y vuelvo para las clases en Madison. Evidentemente, todo va a ser bien diferente y mucho mejor si me muevo para el congreso de Rabat. ¡Ah, si me zafo de este hueco!

Deolinda no pudo hacer el viaje proyectado y le escribió a Isamel:

No puedes imaginarte como esta falla de la salida para Marruecos me desconcertó al principio. Mas ya es tiempo de saber que América es América. Sea como fuere, nada está perdido. La próxima vez, lo conseguiré, lo peor es que el próximo viaje a la vista es para Europa y no para África que en el momento es el único punto donde pretendo fijarme.

³ Organización General de Estudiantes Angolanos.
Era miembro de la Unión Internacional de Estudiantes, (UIE)

Si algunos de sus enfoques y análisis de entonces pudieran parecer hoy ingenuos o parciales, hay que tener en cuenta el momento y lugar en que se encontraba. Era una joven nacionalista en evolución, de poco más de veinte años, llena de profundo amor por su patria a la que ansiaba ver libre e independiente, estudiante en Estados Unidos donde la propaganda imperialista se despliega con más fuerza; sometida a presiones, recién comenzada la lucha armada en Angola donde otros movimientos, con lenguaje pseudo revolucionario también aparecían como luchadores contra el colonialismo portugués. De otra parte, no poseía contactos regulares con las estructuras del MPLA.

Deolinda no terminó su carrera, porque decidió regresar a África y dedicarse por entero a la lucha. De aquí en adelante muchas y diversas serían las tareas desempeñadas por ella.

Después de una corta permanencia en Conakry, Guinea, en tareas del movimiento, se trasladó en 1962 a Kinshasa, donde estaba la dirección del MPLA. Allí fue responsable del Cuerpo Voluntario Angolano de Asistencia a los Refugiados (CVAAR), organización para la ayuda médico-social a los cerca de 3 mil refugiados angolanos en Zaire.

En septiembre de 1962 escribía:

... Aquí entre los refugiados, el hambre aguda y extrema es el problema número uno: nunca había visto tanta hambre así. Y el número de refugiados sigue aumentando, según el último informe de la Cruz Roja Internacional y de nuestros enfermeros en la frontera, sólo el mes pasado llegaron más de 40 mil refugiados. En Matadi, mueren de hambre, diariamente, un promedio de cinco a ocho refugiados.

Como la mayor parte es de la UPA, al principio se mostraron muy hostiles a nuestros equipos de enfermeros y médicos. La UPA les tenía prometida asistencia médica.

Ahora como ya transcurrió mucho tiempo, la promesa no fue cumplida y la situación empeora, los propios refugiados de la UPA piden por lo menos cuatro enfermeros y un médico del CVAAR.

Actualmente no hay un solo médico en toda la Villa de Matadi.

¡Qué terrible destino el de estos seres en su mayoría niños, mujeres y viejos que dejaban sus tierras huyendo de la muerte segura en manos de la soldadesca colonialista o de las bandas asesinas de la UPA-FNLA!

En Kinshasa, Deolinda ayudó a crear las estructuras de la OMA y más tarde fue secretaria de su sección médica y en la Primera Conferencia Nacional del MPLA celebrada a fines de 1962, fue elegida miembro del Comité Director ocupando la responsabilidad del Departamento de Asuntos Sociales.

Allí, Deolinda pudo comprender con más profundidad el fondo tribalista, racial, contrarrevolucionario, de la organización que encabezaba Holden

Roberto y constató con satisfacción como la labor paciente y firme del MPLA le iba ganando adeptos, cuán necesario era el trabajo de esclarecimiento y captación entre las masas populares. Escribía en aquel entonces:

Por otro lado, evidentemente, los portugueses continúan las operaciones que ellos llaman de limpieza ahora en el norte de Angola, la UPA tenía y tiene prometido material y tropas a las poblaciones que luchan con canhangulos⁴ contra ametralladoras, bombas, etcétera, en una determinación inquebrantable explotada sin misericordia ni (...) por la UPA.

En la medida que los verdugos avanzan, nuestras poblaciones quedan desamparadas (los aviones y las armas prometidas por la UPA nunca llegan) y diezmadas (...) es nuestra responsabilidad liberar a Angola y devolverle la dignidad humana a los angolanos. Esto es sólo posible TRABAJANDO, principalmente al lado de las masas populares.

Ahí se habla mucho de esto y de aquello que la UPA hace y no hace...

Tenemos muchas fallas y debilidades en nuestro medio, mas la verdad es que el MPLA nunca robó, ni mintió, ni mató al pueblo angolano...

El ejército Popular de Liberación de Angola (EPLA), está ya bien asegurado y comienza a intensificar el entrenamiento militar de las masas populares, tanto acá fuera, como allá adentro. Políticamente los comités de acción están en plena formación y actividad.

En cuanto al entendimiento entre el MPLA y la UPA por ejemplo, no hay perspectivas visibles, porque para Holden somos comunistas...

A mi modo de ver los puntos que debemos reforzar para mejorar el entendimiento, son trabajo y esclarecimiento junto a las masas que, a su vez, exigirán la formación de un frente verdadero.

Cuando en noviembre de 1963, el gobierno reaccionario de Zaire expulsó al movimiento y lo obligó a trasladar su sede para Brazzaville, acción en la cual desempeñaron un papel importante las intrigas y amenazas de Holden Roberto, el CVAAR que Deolinda dirigía ya había sido objeto de la hostilidad oficial. Ella cuenta en una carta del 5 de noviembre de 1963:

Las cosas se han puesto realmente calientes para nosotros por acá. El 29 de octubre último, recibimos órdenes del gobierno congolés⁵ para cerrar inmediatamente el dispensario CVAAR en Leopoldville.

⁴ Arma de fuego antigua parecida al arcabuz que se carga por la boca del cañón.

⁵ Se refiere al Gobierno del Congo ex belga.

Los muchachos de la escuela fueron severamente devueltos a casa por la policía congoleza y los pacientes enviados al hospital congolés donde tienen que pagar por su tratamiento. Pero los alumnos continuaron regresando hasta que la policía congoleza golpeó a uno de ellos el sábado último.

Pero Holden piensa que, vigilando a las otras organizaciones angolanas en el Congo, puede obtener el apoyo popular que le falta.

Ayer Holden y su comitiva amenazaron al gobierno de Brazzaville por apoyar al MLPLA aún después de la conferencia de Dakar.

Amenazó con llevar este caso a la próxima reunión de Ministros de Relaciones Exteriores africanos. La próxima semana, las fuerzas de Holden comenzarán incursiones para enviar a los hombres capturados a su campamento militar en Fheysville.

Quién sabe qué harán ellos con las mujeres.

Además, todo angolano en el Congo pronto será forzado a tener un permiso del gobierno de Holden para moverse. Todo esto son maniobras para mantenerse sin movimiento y fuera de aquí. El no admite la posibilidad de un arreglo con nosotros. Nosotros tenemos simplemente que desaparecer y dejarlo solo. Después de eso él va a liberar Angola por sí solo.

Por otro lado, los portugueses están difundiendo más y más confusión. Ellos ahora se jactan de que nunca negociarán con Holden, porque él no es angolano.

Que ellos nunca negociarían con el MPLA, porque éste tiene tendencia comunista. Que ellos pueden en el futuro, negociar con los prisioneros políticos angolanos, que no expresan libremente posición alguna. Los portugueses están también difundiendo todo tipo de promesas para mantenernos desconfiados, odiándonos mutuamente y que estemos más y más divididos entre nosotros.

*En Brazzaville, Deolinda continuó su incasable batallar prestándole atención a los refugiados; organizó aulas de alfabetización e impartió clases en ellas y trabajó como locutora en el programa radial del MPLA, *La voz de Angola combatiente*.*

Durante ese viaje conoció y agradeció la posibilidad de que jóvenes angolanos estudiasen allí y estableció relaciones con las compañeras soviéticas, que después se mantuvieron mediante cartas y ayuda solidaria de éstas hacia la OMA. En breves respuestas⁶ Deolinda les expresaba:

⁶ Tomado de la revista *La mujer soviética*, N° 3, 1977.

...Cada día comprendemos más y más que la justicia y la dignidad de nuestro país se restablecerán solamente con nuestra revolución que vencerá a las fuerzas de la reacción... Me faltan palabras para agradecerles...

Queridas amigas:

Lamentablemente no tuve tiempo de responder rápidamente a su atenta carta y a la tarjeta postal, expresar nuestro profundo agradecimiento por los útiles presentes: ropa, avíos escolares, bicicletas y libros...

Nos aguarda una lucha difícil, pero nosotros, los combatientes del MPLA, nos templamos en las dificultades. Ahora nada puede quebrantar nuestra decisión de luchar hasta la victoria final.

De regreso a la República Popular del Congo ella continuó sus labores con las mujeres, los combatientes del Segundo frente de Cabinda y el CIR de Dolissie hasta que en octubre de 1966, fue seleccionada para formar parte, junto a otros militantes, del escuadrón *Camy* que habría de iniciar en breve su entrenamiento político-militar.

Al fin iría a hacer realidad su más ferviente anhelo: empuñar el fusil de la libertad.

IRENE COHEN DE BRITO TEXEIRA

Nació en Lobito el 19 de abril de 1939. Su madre se dedicaba a las tareas del hogar y su padre era empleado de una firma comercial privada. En Benguela cursó la enseñanza primaria y en 1950, se trasladó con su familia para Luanda donde siguió los estudios hasta terminar el quinto año de Liceo.

Por razones económicas, en 1958, comenzó a trabajar en los servicios de economía de la administración colonial como oficinista. Ella era la mayor de tres hermanos y debía ayudar al sostenimiento familiar.

Junto con otras compañeras se vinculó en 1960, a las actividades de la Agrupación de los Naturales de Angola (ANANGOLA) la cual agrupaba a intelectuales angolanos sin distinción de raza y daba a conocer las manifestaciones culturales del país. La organización tenía un carácter nacionalista y divulgaba la naciente cultura nacional mediante charlas, presentación de obras, declamación de poemas de poetas angolanos revolucionarios como Agostinho Neto, Antonio Jacinto y otros. Algunos de los miembros vinculados ya a la lucha clandestina comenzaron a hacer labor política en el seno de la asociación.

Irene participó en estas actividades con mucho entusiasmo y comenzó a vislumbrar la situación real de su patria. Hacia 1963, se incorporó al grupo Santa Cecilia, agrupación femenina de carácter religioso fundada por un cura angolano, la cual funcionaba en el local de la Liga Nacional Africana.⁷ El grupo realizaba misas cantadas, organizaba coros, los niños recibían la comunión y también se ofrecían representaciones culturales. Al principio, el grupo Santa Cecilia estaba integrado por jóvenes de la pequeña burguesía alejados de los problemas sociales, pero al irse ampliando las actividades que llevaba a cabo, al enfrentarse a la situación verdadera de miseria, analfabetismo, desempleo, falta de los más elementales derechos que sufría el pueblo y al entrar en el grupo mujeres de origen humilde con inquietudes políticas, algunas de ellas miembros de grupos revolucionarios clandestinos, las tareas desarrolladas fueron adquiriendo un matiz político-social.

Por esta época ya se había iniciado la lucha armada y en Luanda se realizaban muchas actividades clandestinas dirigidas por el MPLA.

⁷ Otra asociación cultural creada en 1925, que admitía a intelectuales negros en su seno. La LNA entró después en crisis y quedó prácticamente como una institución de beneficencia.

También el aparato de represión colonial había intensificado sus acciones y el pueblo padecía cada vez más la explotación de sus amos. Era frecuente que en las calles aparecieran cadáveres de angolanos y que la policía irrumpiera en los barrios populares y detuvieran los hombres que no tenían carné de identidad. Los presos eran amarrados unos con otros, golpeados y humillados. La indignación popular crecía, las masa ansiaban salir de aquella oprobiosa situación.

Además de las actividades religiosas y culturales, las integrantes de Santa Cecilia comenzaron a recoger distribuir alimentos, impartir clases de pintura, costura y vender los artículos producidos, ofrecer charlas sobre higiene y clases de alfabetización, las cuales se aprovechaban para logra una formación política en las mujeres.

El contacto con el pueblo fue muy positivo para la evolución política de las mujeres del grupo, porque les permitió hablar con la gente, conocer sus necesidades y explicar por qué era necesario luchar por la independencia.

Poco a poco, se fueron añadiendo a las actividades mencionadas la realización de charlas y debates sobre tópicos filosóficos y políticos. Invitaban a impartir las conferencias a intelectuales y figuras de cierto prestigio. Por ejemplo, en una ocasión el conferencista fue Amílcar Cabral.

Para llevar a cabo estas sesiones a las cuales cada vez asistía más público, las socias mantenían relaciones y recibían ayuda de otras personas, a quienes se vinculaban por razones de amistad o por sus actividades intelectuales o políticas.

Así, en determinado momento, el MPLA penetró el grupo y dio a sus tareas nuevo contenido; puede decirse que éste de hecho funcionó como una célula del movimiento, pues ampliando más su radio de acción las asociadas empezaron a visitar a los presos políticos, atender a sus familiares, asistir a los juicios, trasladar mensajes y servir de enlaces al movimiento.

De las manos eclesiásticas, el grupo pasó a manos nacionalistas y durante su existencia contribuyó a divulgar la cultura y tradiciones nacionales. Las muchachas comenzaron a usar con orgullo y dignidad la *besangana*, traje típico, propio de las señoras mayores a quienes ceremoniosamente se les pedía la bendición, y a despertar la conciencia del pueblo con la denuncia de la situación colonial de los angolanos; parte de sus miembros comprendió la necesidad de luchar por la libertad y la independencia de la patria oprimida. El grupo fue disolviéndose a causa de las persecuciones policíacas, la detención e interrogatorios de sus

integrantes y la prohibición de sus actividades por las autoridades coloniales.

En Angola funcionaba un Centro de Coordinación e Información del aparato estatal colonial, que controlaba y aprobaba las actividades culturales; al principio, las de Santa Cecilia, con matiz religioso, pasaban la censura; pero después comenzaron a ser perseguidas. Por eso, Irene, quien desempeñaba un papel destacado en la asociación tuvo que comparecer varias veces ante la PIDE la cual quería información más detallada sobre los propósitos y tareas del grupo.

En 1964, Irene ingresó en el MPLA y cumplió diversas labores, aunque ya estaba limitada, porque la policía la conocía. Es entonces que comienza a pensar en irse del país y por otra vía continuar la lucha emprendida. Así, en mayo de 1964, con el pretexto de unas vacaciones se fue a Portugal. Se había acogido a una "licencia graciosa", permiso que las autoridades coloniales concedían a los empleados públicos para ir a la metrópoli, después de cuatro años de trabajo.

Ese "favor" tenía un fin propagandístico entre los colonizados.

Dar ese paso no le resultó fácil, porque significaba privar de su ayuda a su madre y hermanos, pero su dedicación a la causa de la libertad fue más fuerte y venció las ataduras familiares.

En Lisboa permaneció unos meses hasta que consiguió un pasaporte falso para trasladarse a Francia.

Por el pasaporte pagó siete u ocho contos.⁸ Joaquín Pedro Silva cuenta la inmensa alegría que ella experimentó al recibir el documento y los planes que hacían para incorporarse a sus respectivos movimientos de lucha. Ellos eran novios y juntos habían salido de Luanda.

El, de nacionalidad caboverdiana, militante del PAIGC y embajador de su país en Angola después de la independencia, había participado en las actividades de los nacionalistas angolanos donde conoció a Irene. Anecdóticamente refiere que él la invita a sumarse al PAIGC y que ella le respondía que *existía el MPLA Y que su deber estaba en luchar por la libertad de Angola.*

En carta que de Lisboa escribió a su amiga Maria Helena Boavida, Irene le decía:

Ahora la gran novedad. Sabes que conseguí pasaporte. Espero apenas la autorización del ministro para ir a dar una vueltecita y ver cómo andan las cosas. Después voy escribiendo unas postales.

⁸ Un conto equivale a mil escudos, treinta dólares aproximadamente.

Nunca pensé que la cosa fuera tan fácil. Ni siquiera me llamaron para la conversación habitual. Espero que no me suceda como al señor Almeida que ya en el aeropuerto con pasaje y equipaje lo mandaron para la casa.

Creo que no vale la pena decir que mientras no llegue allá, no divulguen la noticia.

Obtener el pasaporte significaba abandonar la metrópoli colonial y vincularse al movimiento en el exterior. Aun cuando el porvenir que avizoraba le parecía incierto no vaciló en continuar la senda escogida.

De la citada carta extraemos otro fragmento:

Me siento triste y si no fuese el apoyo de Pedro y saber que él necesita de mí y también la conciencia del momento, no sé si sería capaz de partir con esta inseguridad del regreso. Lo que más me cuesta es saber que se sabe cuando se va y no cuándo se regresa a la tierra, y si los seres queridos, familia, amigos sinceros se vuelven a encontrar a la vuelta...

Ya en París se vinculó enseguida a los representantes del movimiento, pero tenía que buscarse un sustento. Ella misma cuenta cómo transcurría su vida allí:

He visto algunos conocidos y tuve pena de no ver hace días a vuestro hermano que pasó por acá. La vida continúa mas la realidad es bien diferente de lo que pensaba, pero son necesarios esperanza y coraje.

Yo acá voy bien, siempre gordita y en forma. Estoy estudiando francés por la mañana y por la tarde trabajo, en un tipo de servicio que hacen casi todas las extranjeras aquí. Cuidar niños y ayudar en la limpieza. Estoy satisfecha, pues son muy simpáticos, aunque es un poco agotador.

Durante el tiempo que vivió en París, además de sus actividades con el movimiento, aprovecho para establecer contactos con la juventud comunista francesa y continuar leyendo y ampliando su cultura. Escribía:

Me gustaría aprovechar el teatro, pero es muy caro. Últimamente ando aburrída, razón por la que salgo poco y hasta porque estoy un poco hastiada de París.

Es interesante comprobar -ello demuestra la firmeza de sus ideales revolucionarios- que su estancia en París fue algo transitorio, necesario y que no se deslumbró con las llamativas "oportunidades" de la gran urbe, sino que su pensamiento estuvo siempre fijo en su patria.

Unos días antes de partir decía a su amiga de Luanda:

Para compensar mi largo silencio aquí va una foto, ya de varios meses, pero en este momento no tengo otra. Tal vez ahora el silencio será más prolongado debido a mi partida esta semana. Estoy ansiosa por coger el sol e ir a trabajar en lo que siempre deseé.

Aquí ya está un poco frío y sinceramente que prefiero el calor africano.

Todos quienes la conocieron hablan de ella con gran cariño. Era amiga - dicen- y esto significa el elevado concepto que tenía de la amistad.

Con profunda ternura y afecto escribía a su amiga María Helena:

Es indescriptible la sensación que tengo cuando me llega algo de la tierra.

Es una mezcla de nostalgia, dolor, tristeza y una gran esperanza. Pienso tirarme una foto y después mandárselas. Es todo lo que de mí pueden recibir y además de esto está la seguridad de que mi corazón jamás los olvidará.

En marzo de 1966, representó a la juventud angolana en el VIII Congreso de la Juventud Comunista de Rumania, celebrado en Bucarest.

De su participación en este evento se conserva una foto y unos apuntes en su diario los cuales permiten tener una idea de sus impresiones.

Anotó Irene.

Marzo 23

Sesión inaugural del VIII Congreso de la JCR. Forman parte cuarenta y cinco a cuarenta y seis delegaciones (cerca de 3 mil delegados). La misma fue abierta por el Secretario General del Partido.

Delegado de Sudán habló de la situación actual en África refiriéndose a nosotros y a (...) las colonias.

Marzo 31

Fuimos acogidos de la manera más cordial y fraternal.

Interés de todos los nombres, problemas, por nuestra lucha de liberación.

Mucha amistad y simpatía de parte de todos.

Establecida en Brazzaville, ya en su añorada África, Irene trabajó como secretaria del Comité Director del MPLA y de su presidente, el compañero Agostinho Neto y también como una activa militante de la OMA.

Fue de las compañeras seleccionadas para pasar el entrenamiento político-militar y formar parte del destacamento guerrillero que se prepararía.

Irene se caracterizó por su dinamismo, simpatía, jovialidad y entrega total a la causa. A su inteligencia, amplia cultura, ternura, romanticismo y pasión revolucionaria unía una extraordinaria sensibilidad humana.

En una pequeña agenda, acostumbraba a anotar, a veces, sus impresiones del día. En ella encontramos referencias que permiten establecer aspectos importantes de su quehacer revolucionario como el ya citado de su participación en el Congreso de la Juventud Comunista de Rumania; hitos históricos del Escuadrón Camy como éste:

Noviembre 20

Juramento de la bandera del escuadrón Camy. Día importante de mi vida en que conjuntamente con todos los otros gritamos fuerte nuestra decisión de luchar para derrumbar al colonialismo portugués. Así, dispuesta a entrar al interior del país para dar mi contribución, hasta mi vida si fuera preciso.

En la citada agenda hallamos los nombres de familiares, amigos y las fechas de su nacimiento, expresión de su recuerdo y cariño hacia ellos y también, sus sentimientos más íntimos, dichos de una manera simple, profunda y conmovedora.

Diciembre 25

Para mí no existió navidad.

Solamente una gran soledad reinaba en mi alma, una mezcla de tristeza y alegría por el deber de luchar por nuestra causa.

Aunque en el fondo de mi corazón yo tengo nostalgia, nostalgia amarga, nostalgia triste de todo y de todos en el silencio de mi soledad.

Pocos días después Irene partiría junto a su Escuadrón Camy con la alegría del deber de luchar por su causa.

Todas las bellas cualidades humanas de esta valerosa muchacha pueden resumirse en su propia frase, en una misiva dirigida a un familiar:... *en los momentos difíciles es la sonrisa de los niños lo que me da valor. Me nace la fuerza y la esperanza en la mañana que surgirá para ellos.*

Ese mañana soñado por Irene es ya una hermosa realidad.

LUCRECIA PAIM

Nació en Caxito el 16 de Octubre de 1939. Su padre era comerciante en Nambuangongo y su madre se dedicaba a las tareas del hogar. Tenía diez hermanos. Su niñez transcurrió entre Nambuangongo y Caxito donde cursó la escuela primaria.

Al año de comenzada la guerra la familia se refugió en el monte, porque ya el hermano mayor estaba incorporado a la lucha anticolonialista y corrían peligro. Poco tiempo después Lucrecia, dos hermanas, María y Dominga (eran trillizas) y un hermano decidieron refugiarse en Zaire.

Se trasladaron a pie, caminando durante un mes a veces de día y a veces de noche, alimeñándose con yuca y chindungo (ají picante) y ocasionalmente con frijoles sin sal y carne cuando la encontraban y si los campesinos querían vendérsela.

Al atravesar la región podían encontrarse campesinos que generosamente les ayudasen, pero también habían simpatizantes o miembros del FNLA o simplemente amenazados por éste, quienes consideraban revolucionarios a los refugiados y les negaban cualquier cooperación, inclusive la comida.

En parte de las provincias norteñas de Angola la UPA tenía alguna base popular, pero se dedicaba más que a pelear contra el ejército colonialista portugués a servirle de instrumento, a combatir al MPLA y a saquear los poblados indefensos.

Lucrecia y sus hermanos al llegar a Kinshasa fueron directamente a las oficinas del MPLA, allí los instalaron y comenzaron a trabajar. Después Lucrecia se las arregló para ir a Israel a estudiar enfermería con una beca dada por el FNLA, pero al regresar fue para Brazzaville y se puso a disposición del movimiento. La destinaron al hospital de campaña de Dolissie donde laboró hasta que fue seleccionada para ingresar al Escuadrón *Camy*.

Era de carácter alegre, le gustaba hacer cuentos y bailar. La noche antes de partir hacia Angola fue a despedirse de su hermana María y le dijo:

Quiero comer funche,⁹ prepáralo mientras voy a dar un paseo con los sobrinos y los compañeros.

Se le veía contenta, nos contó María. Fue la última vez que vio a su entrañable hermana.

⁹ Alimento preparado con harina de yuca o maíz. Constituye la alimentación básica de los angolanos y de muchos pueblos de África.

TEREZA AFONSO GOMES

Nació en la región de Nambungongo en 1946. De origen campesino, solo pudo cursar la enseñanza primaria de cuatro grados en su lugar de nacimiento.

Desde jovencita se incorporó a la labor de ayudar a los guerrilleros que combatían en la Primera Región Político-Militar del MPLA. Su colaboración consistía en llevar alimentos, trasladar mensajes, lavar la ropa y otras tareas que le confiaran.

Cuando se intensificó la represión colonial decidió refugiarse en Zaire, donde llegó en 1964. El trayecto desde Nambungongo hasta la frontera lo hizo a pie, caminado largas jornadas, comiendo lo que se encontraba y pernoctando en cualquier lugar. Las caminatas de los refugiados eran largas y duraban semanas. Debían ingeniárselas para no caer en manos del ejército portugués ni de las bandas del FNLA, porque uno u otras los detenían, los interrogaban y maltrataban acusándolos de ser miembros del MPLA o colaboradores de éste. Y en no pocos casos, los asesinaban.

Los refugiados que lograban su propósito de cruzar la frontera llegaban famélicos, con los pies hinchados y las ropas deshechas.

Se cuentan por decenas de miles los angolanos que vivieron esta triste experiencia y también suman millares quienes murieron en la empresa.

Al llegar a Kinshasa, Tereza se vinculó a los militantes del MPLA que actuaban allí hasta que se trasladó a Brazzaville donde continuó sus actividades.

En 1965, pasó el curso en el Centro de Instrucción Revolucionaria (CIR), el cual funcionaba en Dolissie, destacándose como una buena alumna y disciplinada.

Tereza era una muchacha tímida, hablaba poco, pero era muy activa, dispuesta y revolucionaria. Por eso, cuando se comenzó la selección de las mujeres que formarían parte del Escuadrón *Kamy*, esta muchacha campesina de apenas veinte años de edad fue una de las escogidas.

ENGRACIA DOS SANTOS

Nació en 1947. Hija de campesinos, vivió desde los siete años en Luanda con una tía. El esposo de ésta era pastor y fue trasladado en 1959, para la zona de Dembos y aquí los sorprendió el inicio de la lucha armada. Poco después el jefe de familia murió y la mujer con sus muchachos se refugiaron en el monte donde permanecieron varios años. Allí la población estaba dividida: una parte apoyaba a la UPA y otra al MPLA. Cultivaban huertos y les llevaban a los combatientes, hacían labor de captación entre las mujeres y tareas que les orientaba la OMA.

A principios de 1964, decidieron refugiarse en Zaire. La gente huía hacia Kinshasa para ponerse en contacto con el MPLA.

Al igual que todos los refugiados, emprendieron el viaje a pie. Dos semanas les costó llegar a la frontera donde arribaron con los pies reventados y agotados por el cansancio y el hambre. El recorrido fue de varios centenares de kilómetros, atravesando ríos, montañas, abriéndose paso a través de la selva y muchas veces hostilizados. En la frontera tuvieron que hacer un alto de otras dos semanas, reponerse y ganar fuerzas para continuar la marcha.

En este grupo también iban otras muchachas quienes partían al exterior a incorporarse al movimiento y a prepararse para la lucha.

Al llegar a Kinshasa se pusieron inmediatamente en contacto con el movimiento y varios meses después se trasladaron a Brazzaville.

Engracia formó parte del primer grupo de compañeras que en 1965, pasó el curso de instrucción revolucionaria en Dolissie y después fue incorporada al Escuadrón *Camy*.

En el curso fue una de las alumnas más aplicadas, buena tiradora y destacada en la preparación militar. Sobresalía por su dinamismo y disposición a hacer lo que fuera necesario, tanto lavar ropa como sembrar en el campo o desyerbar los huertos de autoconsumo.

Con gran entusiasmo hablaba de las tareas que realizarían al llegar a Angola. Sólo le interesaba llevar el mensaje revolucionario a sus compatriotas; con el fervor de sus veinte años aún no cumplidos, expresaba:

No me importa el lugar a donde tenga que ir, pero en la Primera Región enseñaremos a las mujeres a leer, a escribir y toda la política que hemos aprendido en el curso; les explicaremos que la labor de la mujer no es sólo lavar, cocinar, trabajar en el campo, sino también que tienen que pelear, les enseñaremos a manejar las armas.

MARTIROLOGIO DE LAS CINCO HEROÍNAS

A mediados de marzo de 1967, una declaración hecha pública por el MPLA en la ciudad de Brazzaville alertaba a la opinión pública mundial sobre el peligro que corrían las cinco militantes y denunciaba el infame papel que desempeñaba la UPA-FNLA, dedicada, como única tarea, a combatir al MPLA, es decir, a frenar y liquidar al único y verdadero movimiento de lucha contra el colonialismo portugués y sus aliados imperialista. La declaración decía:

El 2 de marzo de 1967, un grupo de veinte militantes del MPLA de regreso al Congo¹⁰ después de haber cumplido una misión en el interior del país cayeron en manos de grupos de la UPA. Entre ellos estaban cinco muchachas dirigentes de la OMA, sección del MPLA, incluida Deolinda Rodrigues de Almeida.

El hecho se produjo cerca de Kamuna, sitio donde se encontraba el cuartel del FNLA.

Los militantes capturados eran integrantes del Escuadrón *Camy* quienes retornaban a su base. Habían emprendido la marcha e regreso desde el interior de Angola en el margen norte del río M'Brigde. Allí se dispersó el escuadrón.

Un destacamento había cruzado el río y proseguía el avance hacia la Primera Región y este grupo de combatientes, los más depauperados físicamente, volvía a su base de origen.

Si difícil fue la marcha hasta el M'Brigde, no menos lo sería el regreso, porque la columna ya llevaba varias semanas de andar y el personal estaba en pésimas condiciones físicas.

El primer día de camino murieron de hambre dos combatientes y al segundo día otro se ahogó en un río.

La caminata se hizo por los lugares ya conocidos, es decir, por zonas donde no había alimentos. Fue lento el avance, porque había que ayudar a quienes no podían valerse por sí mismos; dejar a unos mientras se trasladaba a otros; caminar largas horas en busca de algo que comer y volver con las manos vacías a donde los hombres morían lentamente de hambre.

Es muy dramática la muerte por hambre, lenta, interminable; se van perdiendo las fuerzas, pero no la conciencia de lo que vendrá.

¹⁰ Zaire

En una oportunidad hubo que dejar a dos combatientes exhaustos por el hambre, mientras se trataba de conseguir algún alimento, al regresar de buscarlos el jefe del grupo, Ludy¹¹, los halló moribundos. En una carta que habían escrito instaban a los demás a que prosiguieran, los dejan a ellos en aquel lugar y que el resto de los compañeros cumplieran su misión. Estos valientes jóvenes se nombraban Mabilia y Fernando Brica.

Cuando llegaron a la frontera con Zaire, de las cuarenta y nueve personas que habían iniciado el retorno sólo quedaban veinte.

El grupo avanzó entonces por un paraje desconocido hasta que una mañana se encontraron a dos campesinos y les pidieron alimentos. Los campesinos eran agentes del FNLA y comenzaron a hacerles preguntas.

Los combatientes respondieron que venían del interior, de Nambuanguongo, que querían ir a Songololo sin pasar por Kamuna, porque por allí habría que dar muchas vueltas.

Aquellos se dieron cuenta de quiénes eran y de cuál era su intención; no obstante, fingieron orientarlos y les indicaron un camino. Al poco rato de andar oyeron voces, un pitazo, órdenes y se percataron de que estaban a punto de caer en manos de la UPA.

Huyeron hacia un campo sembrado de yuca¹² y allí se escondieron. Dos hombres que se habían rezagado no se dieron cuenta de lo que pasaba, siguieron el camino y cayeron prisioneros.

Ya de noche salieron del yucal y comenzaron a alejarse sigilosamente del lugar; tenían el propósito de encontrar la carretera que conduce a Kinshasa. Quedaban unas once personas. Al llegar a un río que no podían cruzar hicieron un alto, con trozos de leña prepararon un fogón y cocinaron yuca.

Irene estaba muy mal, apenas se sostenía, Tereza reconoció el sitio: había estado allí cuando salió de Angola para refugiarse en Zaire. Indicó una dirección que según ella conduciría a la carretera de Kinshasa.

Resultaba más peligroso que el grupo completo marchara por la carretera, por lo cual Ludy recogió la documentación de todos y decidió que debían separarse, continuar por vías diferentes, solos o en pequeños grupos a fin de no llamar la atención.

Las muchachas hallaron la carretera y pasaron cerca de Kamuna, pero más adelante fueron detenidas por la gente de Holden. En el propio camino comenzaron a interrogarlas mientras las llevaban para el

¹¹ Rodrigues João López, Ludy. Responsable de Logística en el escuadrón.

¹² En África la planta de la yuca crece mucho y con los años se convierte en un árbol.

cuartel del FNLA. De Kamuna las trasladaron a la prisión de Kakokol en Kinshasa. Allí tuvieron contactos con familiares y con militantes de la OMA, siempre bajo la torva mirada de sus carceleros.

Un hermano de Lucrecia, por ejemplo, logró a costa de grandes esfuerzos ver a las muchachas dentro de la prisión. Refirió que ellas estaban en formación en el patio y que a su hermana sólo le permitieron salir un momento y darle un beso, pero ni siquiera pudieron hablar.

A pesar de la vigilancia, de forma clandestina lograron establecer algunas relaciones. En cartas que se recibieron de ellas referían el trato inhumano que se les daba, los sufrimientos y torturas a que eran sometidas. Los fantoches del FNLA querían información sobre el MPLA y sus actividades. Desgraciadamente, estas cartas se perdieron, pero sus familiares recuerdan que en ellas, además de narrar su situación, pedían ropas, jabón, medicinas, comida... porque sólo comían una sopa con una cucharada de harina en todo el día y cuando reclamaban que les dieran azúcar para el té, los guardianes les respondían que ellas eran enemigas, que no pertenecían a su partido y por eso no podían comer mejor.

Los carceleros no les entregaban las cosas que familiares y amigos les llevaban a la prisión. En una ocasión, los guardianes interceptaron una carta de Deolinda en la cual relataba las infrahumanas condiciones de la prisión y expresaba su confianza en que algún día saldrían de allí y continuarían la lucha. Este mensaje de denuncia y optimismo revolucionario provocó la furia de los esbirros; la represión contra ellas se intensificó, la tortura física y moral se acentuó, pero no lograron quebrantar la entereza de las cinco combatientes.

Las jóvenes fueron arrojadas finalmente a la prisión de Kinkuzu.

El MPLA promovió campañas y llamados para gestionar la liberación de sus militantes detenidas. En el Seminario de las Mujeres Africanas, ante el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y el Comité Internacional de la Cruz Roja, fueron formuladas por el MPLA enérgicas demandas para salvar la vida de las compañeras en peligro de muerte.

Un llamamiento de la OMA, publicado en abril del mismo año y ampliamente divulgado, denunciaba el ignominioso hecho y demandaba solidaridad en esa hora. Titulado: **Un nuevo crimen contra la lucha heroica del pueblo angolano**, expresaba en algunos de sus párrafos:

Nuestras camaradas se encuentran secuestradas en las celdas del campo de concentración de Kinkuzu (sedicente base militar de la UPA) verdadero cementerio de los más sinceros y de los más conscientes nacionalistas angolanos.

No tenemos ninguna noticia sobre la situación actual de nuestras camaradas, pero sabemos que ellas han sufrido humillaciones y que las han torturado muchas veces.

A todos los patriotas angolanos, a todos los amigos de la lucha del pueblo angolano, la Organización de la mujer de Angola (OMA), pide enviar su protesta y su llamamiento ante el Gobierno de la República Democrática del Congo, para que estas combatientes sean liberadas.

¡Viva la solidaridad entre las mujeres del mundo entero!

¡Viva la lucha por la independencia nacional, la paz y la emancipación de los pueblos!

¡Libertad para las cinco patriotas angolanas!

*¡Unidos venceremos,
la Victoria o la Muerte!*

La campaña internacional de solidaridad promovida por el MPLA logró que la Organización de Estados Africanos (OUA) enviara una comisión que visitó la prisión..., mas no encontró a las muchachas ni a otros prisioneros del MPLA; después de dos años de cautiverio, sus verdugos las habían asesinado y habían hecho desaparecer sus cadáveres.

De esta forma el FNLA pretendía escamotear las pruebas de sus repugnantes crímenes contra los patriotas angolanos que combatían por la libertad bajo las banderas del MPLA.

¿Cómo fueron ultimadas las cinco mártires? Durante largos años circularon diferentes versiones acerca de la forma y el lugar en que estas combatientes fueron asesinadas. Las averiguaciones realizadas en los primeros años de la independencia no arrojaron resultados fehacientes.

En fecha más reciente se pudo comprobar que sus carceleros decidieron darles muerte y enterrarlas en territorio angolano para esconder el crimen; los restos de Deolinda y sus compañeras fueron encontrados en un lugar recóndito, cerca de la frontera con Zaire. La tierra angolana por la que lucharon y cayeron, había guardado amorosamente, durante más de una década los huesos venerables de estas cinco heroínas africanas.

Este acto de barbarie tronchó las vidas en flor de cinco hijas de Angola, mas el ejemplo sublime de su sacrificio es imperecedero. La lección que se desprende de sus cortas y pletóricas vidas es manantial inagotable de inspiración para el pueblo angolano, para las mujeres combatientes por la libertad en todo el mundo.

La voluntad inquebrantable de combatir hasta vencer, la fe inmovible en la victoria final, la clara comprensión del carácter internacionalista de la lucha de los pueblos oprimidos, la fina sensibilidad poética que el salvajismo de sus carceleros no logró embotar, el coraje de arrojar al rostro de los chacales su grito de denuncia, su mensaje de esperanza, todo ello, que sintetiza las nobles virtudes y la postura vertical de estas bravas mujeres, se expresa en el poema de Deolinda, escrito el 4 de febrero, en el umbral de la muerte, tras las rejas de las mazmorras de Kinkuzu:

**Bajo la bandera de los verdugos
y en la celda
tres militantes
rinden homenaje
a los héroes de febrero
a los héroes anónimos
de la guerrilla
de las prisiones de la PIDE, del exilio
homenaje al Cienfuegos
mención especial a los jóvenes mártires del
Camy
éxito al Destacamento camino hacia el
interior
victoria al pueblo angolano
bajo la bandera del MPLA
victoria al Viet Nam secular
al África y América Latina
No hay reloj...
terminado el minuto de silencio**

**Suenan voces
¡MPLA, Victoria o Muerte!
tres puños cerrados quiebran el aire de la celda
¡MPLA, Victoria o Muerte!
¡MPLA, Victoria o Muerte!**